

aebu

Asociación de Bancarios

REDACTOR RESPONSABLE:
CARLOS FASANO
DIRECCION DE PRENSA Y
PROPAGANDA DE AEBU

IMPRESO EN TALL. GRAF.
"33" S. A. - PIEDRAS 522

ABRIL DE 1970

LAS TRES AGRUPACIONES:

ANALIZAN

DISCUTEN

PROPONEN

PROGRAMAS - ORIENTACIONES - METODOS



¿Las agrupaciones al servicio del sindicato? Esa es la cuestión central. La mesa redonda ha sido un aporte de importancia.

El Programa y Movilización de un gremio debe responder a necesidades de la población

A MANERA DE PROLOGO:

En abril del presente año se realizarán las elecciones internas de la Asociación. Es ésta una instancia más en que el gremio soberanamente emitirá su opinión y decidirá sobre la dirección del sindicato.

El Consejo Central, como hasta el presente, entendió que no podía estar al margen de esta instancia. De alguna manera este es un acto de militancia que importa se desarrolle de la manera más lúcida posible.

Con esa inquietud hemos entendido conveniente realizar una Mesa Redonda de las Agrupaciones a los efectos de que éstas expresen su pensamiento de la forma más amplia.

Creemos haber cumplido con este objetivo, perfeccionando la forma tradicional en que se había encarado el espacio en el AEBU para las agrupaciones. En el material que los compañeros tendrán por delante las ideas se expresan con mayor amplitud y de una forma más accesible que las largas Plataformas.

Pero por sobre lo formal queremos destacar el contenido de este encuentro. Luego de 4 horas de diálogo —fructífero en muchos aspectos— las ideas más serias de la militancia organizada en agrupaciones han quedado impresas y constituyen un aporte invaluable.

El hecho que se constaten coincidencias, discrepancias, ambigüedades e indefiniciones, confirman el carácter casi histórico de esta Mesa Redonda por cuanto sobre los temas trazados —con amplitud y profundidad— pocas veces la militancia de las distintas orientaciones se reunieron para dar su opinión en FORMA COMPARTIDA Y HASTA POLEMICA.

No nos cabe duda que a partir de contestar correctamente los temas abordados el sindicato podrá avanzar en el corto plazo.

El Consejo Central, por intermedio de su Dirección de Prensa y Propaganda, cree aportar a la base del gremio un análisis serio y profundo de las distintas agrupaciones, y de esta forma servir al esclarecimiento de los principales problemas del gremio. Indirectamente es la máxima contribución que esta dirección puede realizar para las elecciones internas del mes de abril.

AGUERRE (lista 3). — Antes de entrar a las respuestas de las preguntas que se nos realizan, DOS COSAS PREVIAS.

LA PRIMERA. El temario propuesto se refiere a asuntos importantes, pero está pensado desde un ángulo que no es el nuestro, y no sirve para definir el meollo de los problemas.

Además, ese temario es una forma intelectualizada, si se quiere de dar respuesta a interrogantes que si existen en el gremio, y también peca de apuntar hacia definiciones en el pasado y no en el presente.

Las preguntas trasuntan en cierta forma la impotencia de la orientación desde la cual se hacen, y siempre son alternativas entre lo que fue y "el pudo haber sido". Para nosotros lo que cuentan son los hechos, y no vamos a combatir molinos de viento, por eso quizás nuestras respuestas no sean exclusivas a la pregunta, sino que vayan más allá.

LA LISTA 3 PLANTEA QUE LA DEFINICION es entre la política del gobierno y el programa de los trabajadores y actúa por éstos.

En la organización concreta de los trabajadores y vecinos por enfrentar el aumento de la UTE, fortaleciendo las Mesas Zonales, pero estando a la cabeza de toda reclamación contra traslados, sanciones, etc., que ocurra en los bancos. La unidad del gremio es posible por este camino del hacer, y no por el camino del decir.

Cuando luego del 11 de setiembre tuvimos una nueva realidad en el gremio, y tuvimos destituidos y la "opción" de la 1955 era la "parcialización", que para nosotros y para la asamblea era nada más que un "entierro con decorado", en lugar de dedicarnos al decir, nos dedicamos a buscar soluciones inmediatas, como único camino de no renunciar a las de fondo; porque entre otras cosas los destituidos tenían que comer y nadie se alimenta de teorías o de promesas.

Este, a título de ejemplo, pero hay centenares de otros, que cada integrante del gremio conoce por propia experiencia, muestran cuál es la alternativa.

Nuestra definición ante la elección es POR EL SINDICATO, por su reconstrucción, por recuperar lo que hemos perdido, por seguir ganando terreno, no renunciar a nada, pero tampoco dejar escapar nada y estar a la cabeza de la más pequeña reivindicación, así ésta se llame recuperar para la cotización sindical a compañeros que no están aportando a la ABU.

Una definición bien clara, nuestra plataforma es lo que el gremio quiere, con el único método que sirve: LA UNIDAD EN LOS HECHOS. LA TAREA, Y NO LOS PLANES DE PAPEL.

UNA SEGUNDA COSA. Es, vamos a usar el adjetivo más pulcro, es indecoroso que una dirección sindical con una mayoría de 5 en 9, que durante un año no publicó un solo número del periódico AEBU, cuando la ABU está en aperturas económicas, se gaste más de doscientos mil pesos en publicar 50.000 ejemplares (el gremio lo componen 15.000) de un balance, que además de falso, tiene seis meses de atraso, que olvida lo que pasó en esos seis meses, que no da perspectivas con el único fin cierto de: hacer de esta elección un pronunciamiento sobre el pasado y no sobre el presente y el futuro. Y en segundo lugar para usar —mientras se pueda— a la ABU como cabecera de puente para incidir en el resto del movimiento sindical con conveniencia para la "tendencia".

Otra vez el grupo de la mayoría quiere establecer una falsa alternativa: el pronunciarse en el decir sobre un balance (embalsamado) para que eso se traslade en los votos. Compañeros el gremio hace seis meses que se está pronunciando en el quehacer. La alternativa es cómo mejorar,

cómo renovar al sindicato para combatir mejor la política del gobierno de banqueros. *La cuestión es cómo devolver al sindicato los mejores instrumentos para luchas exitosas por el salario, las fuentes de trabajo, el horario y el programa.*

La alianza 1955 no tiene raíces firmes en el gremio, y es natural que se apoye o busque apoyarse en elementos efectistas. Cuando no se tienen perspectivas claras para mostrarle al gremio y no se tuvo habilidad para dirigir, ni agallas para renunciar después de un voto de censura de una asamblea, no nos sorprende que se recurra a pedirle a un gremio que modestamente está bregando por ganar terreno una reconsideración que les devuelva un crédito que se ve perdido por falta de solvencia en la garantía que la 1955 ofrece.

SEMPRONI (lista 1955). — Brevemente queremos dejar sentado que nuestra participación en esta Mesa Redonda no está hecha en función de la lista "55" sino de esta nueva realidad positivísima que es el reencuentro de muchísimos militantes foguados y consecuentes que han decidido formar una sola agrupación: la lista 1955. Tal vez en medio de esta discusión tengamos la oportunidad de ampliar la extensión e importancia de este hecho esencial.

COLLAZO (lista 1955). — Las precisiones que ha realizado el Cro. Aguerre de la lista "3", nos obliga a dilatar un tanto la respuesta a la pregunta planteada. Los compañeros quieren que nos dediquemos a analizar el futuro sin rememorar el pasado. Las experiencias vividas son para nosotros la garantía de poder definir la perspectiva de futuro. Los compañeros prefieren no analizar ni corregir los errores del pasado, obviamente, volverán a equivocarse en el futuro. Dicen que han sido la vanguardia del sindicato, luego del 11 de setiembre. No es así. El caso del Banco de Salto y Litoral son sintomáticos: después que recorrieron ministerios, parlamentarios, etc., sin ningún resultado, fue necesario que con el compañero Semproni nos trasladáramos a Paysandú y Salto, donde realizamos un enérgico planteo a los directorios de los respectivos bancos, para que el problema se arreglara por temor a conflicto. Usamos métodos distintos y conseguimos, también, distintos resultados.

Se intenta demagógicamente, en otro orden de cosas, relacionar la conquista de la ley para los destituidos a la lista "3". La delegación nombrada por el Consejo Central actuó siempre con eficacia y ella estaba integrada por los compañeros Semproni, Fasano y Gómez. Otros militantes se agregaron a esa tarea y otros debimos concurrir a los cuarteles impidiendo una presencia masiva en la dirección en esta conquista.

Por último queremos precisar que los compañeros de la lista "3" cometen una gran injusticia cuando plantean lo incorrecto de la distribución masiva del balance del SINDICATO. Para ellos distribuir el 18 de setiembre 100.000 balances de la lista "3" a todas partes, incluso dentro del diario "El Popular", atacando a la dirección del sindicato y sembrando el escepticismo en el resto de la clase trabajadora, no fue un hecho indecoroso. Nosotros creemos que la experiencia realizada por el gremio debe conocerla el resto del movimiento sindical, de igual manera que es fundamental que se conozca en profundidad la de AUTE, la de la Carne, la de la Prensa, etc. No por mero conocimiento anecdótico sino para poder avanzar con las enseñanzas que hayan dejado. Esto es lo beneficioso. Por lo mismo hemos sacado este balance que dará sus frutos para todos los trabajadores.

¿Cuáles son, en su opinión, los principales objetivos de la patronal - gobierno para con la estructura bancaria y, por consiguiente, para con nuestro sindicato?.

AGUERRE (lista 3). — En los últimos dos años las clases dominantes han consumado un proceso que conscientemente sectores de ellas venían empujando desde hace veinte años: que el centro de control económico pase del latifundio a un más reducido sector de burguesía financiera.

Este proceso, que hemos ya explicado en reiteradas oportunidades, hace que la oligarquía tenga a través de los bancos su principal instrumento.

No queremos decir que antes los bancos no hayan sido un factor fundamental en la apropiación de la riqueza nacional, pero sí señalar que el cambio consiste en que desde hace un par de años han devenido en los instrumentos de control sobre todo.

También hay que señalar que *este proceso no se hizo, por supuesto, en el terreno económico solamente, sino que hubieron de valerse los banqueros de los cargos fundamentales logrados en el gabinete, fundamentalmente de la alianza con los banqueros norteamericanos que detrás del FMI impusieron su interés a un gobierno entregado.*

De manera que actualmente los bancos son una cosa distinta a lo que eran hace tres, cuatro o cinco años. Ya no importan como bancos comerciales que se dedican a realizar todo tipo de operaciones o de comercio, sino que actúan específicamente en el mercado financiero a través de la financiación de empresas y fundamentalmente de la especulación con moneda (nacional o extranjera) favorecidos por la política del FMI.

Eso hace que los bancos requieran otro tipo de administración diferente a la de antes. Ya, con la banca monopolizada y controlando todas las áreas económicas no le son necesarias las "administraciones de propiedades", las "secciones informes" (pues prácticamente no existe el crédito personal fuera del grupo que compone el banco), ni la red de agencias y sucursales que competían entre sí y que eran la forma de "captura" del ahorro (ahora tienen los mecanismos que hacen que inevitablemente el dinero vaya a los bancos).

Esto se ha llamado y se llama: reducción de personal. Se llama desplazamiento arbitrario de compañeros a puestos sin importancia. *Se llama estar creando una administración quizás más tecnificada en el manejo de máquinas, pero totalmente regresiva desde el punto de vista del conocimiento del negocio bancario propiamente dicho.*

En segundo lugar, y para completar el panorama, hay que anotar que el Uruguay desde que el BROU pierde su lugar de primacía en la actividad financiera (aproximadamente a fines de la década del '40) tenemos una estructura bancaria de hecho y no de derecho. O dicho en otra forma: los bancos privados hacen lo que quieren, lo que les conviene y luego, si les es necesario, refrendan su práctica con una ley.



Collazo: ¿Quién detenta el poder financiero y económico? Nacionalizar para que sean los trabajadores.

Pero aquí, una primera y fundamental conclusión: Ni lo primero, ni lo segundo le conviene a la nación. El país requiere una banca capacitada para promover la inversión, que impida el parasitismo financiero, la especulación, que ayude más a la producción que a la intermediación y para eso requiere seguir, en cuanto a administración se refiere, por el camino de empleados capaces, conscientes de lo que hacen. Y por el lado de la estructura se desemboca inevitablemente en que la salida es la NACIONALIZACIÓN. Es decir el control de la banca (actual control de la economía del país) por la nación misma.

La perspectiva que presenta la patronal (puede decirse oligarquía nativa + banqueros foráneos + FMI + Gobierno) es una secuencia que tiene: remodelación de la Banca Privada con menos agencias, menos personal y más ganancias. Estrechamiento de la Banca Oficial hasta convertirla (de hecho y de derecho) en un simple auxiliar a sus negocios. Privatización de servicios e industrias fundamentales (frigoríficos, transporte, energía, etc.). Y como esto es la masacre de todos los sectores que no sean oligarquía, es el camino en que la devaluación es inevitable, en que la desocupación es la moneda corriente.

Es el camino de las promesas de "prosperidad" para quienes entreguen principios.

Aníbal COLLAZO (lista 1955). — Coincidimos con los compañeros de la lista "3" sobre la visión que tienen sobre la estructura de la banca pero creemos que lo esencial, lo que determina la importancia de la misma, es QUIEN DETENTA EL PODER FINANCIERO Y ECONOMICO. El Imperio en esta etapa hace poco problema sobre las nacionalizaciones (caso Perú, Bolivia) porque saben que en definitiva son ellos los que detentan.

tan las riquezas de América Latina. En el caso de la banca nacionalizada es lo mismo: ¿quién detenta el poder financiero? Si es un gobierno como el actual sabemos muy bien que va a servir a los monopolios e intereses internacionales. Esto es incuestionable. Basta ver la política que sigue el Banco República. Nosotros pensamos que no hay soluciones por la vía de las nacionalizaciones si el poder no está en mano de los trabajadores. Obviamente ésta es la salida que reclama el país para velar por sus intereses nacionales.

MOLINARI (lista 17). — Partimos de la base de que hay una crisis revolucionaria en el Uruguay. Esa crisis es política porque está cuestionado el poder del capitalismo y la burguesía. La actividad de la clase dominante se realiza acuciada por los problemas sociales y económicos que no pueden solucionar progresivamente. En ese sentido los que ejercen el gobierno discuten cómo enfrentar a las masas, a los gremios, a la población. Hay quienes opinan que no se puede ir más lejos porque la situación los va a desbordar y hay otros que se muestran partidarios de que la única solución es reprimir. Estos últimos están ganando terreno a pasos agigantados pero al mismo tiempo están quemando sus naves en el sentido que paralelamente van perdiendo la base social para su política. A la actividad de los bancos y los banqueros les pasa igual. Reprimen pero generan resistencia que no pueden controlar. En todo esto hay algo fundamental a ver: el Parlamento es el regulador de los negocios del sistema cuando el régimen capitalista funciona normalmente. Ellos hacen las leyes, regulan el mercado, legislan la venta de la carne y la lana, etc. Cuando el sistema está acuciado, ya no puede funcionar con normas y recurre a la represión. Y ¿qué pasa? Aquellos sectores que dependen del funcionamiento normal del capitalismo se comienzan a sentir ahogados y van exigiendo un enfrentamiento a la nueva situación creada. Esto demuestra que el capitalismo no tiene salidas progresistas a la crisis ni base social que respalde su represión. Y entonces todo se descompone. Las instituciones ven resurgir tendencias encontradas. Pierden su uniformidad. Así en la Iglesia, el Ejército, etc., en el que aparecen tendencias derechistas y tendencias nacionalistas. Por eso es que no hay que subestimar las nacionalizaciones como en Perú o Bolivia. Son golpes al imperialismo que trae como consecuencia la discusión de medidas más profundas, mayores contradicciones en el sistema. Por eso Ulloa, ex-ministro peruano, en Buenos Aires, cuando se anunció la expropiación de los diarios "Extra" y "El Expreso" dijo: "Cuidado señores, la Junta Militar del Perú va irremediablemente al comunismo." Quiso decir y alertar que la dinámica del Perú si sigue así va al socialismo. Fue un llamado de atención al imperialismo para que prepare —y urgentemente— la contrarrevolución. *Esto ocurre, en el Perú y en Bolivia, por ejemplo, porque la historia cuando no tiene organismos adecuados a las exigencias del momento, los inventa.* A su manera y con sus limitaciones pero dando, siempre, un paso adelante. Esto demuestra que hay fuerzas inmensas en América Latina que a falta de orientación y organización más coherente de las masas, toma, a veces, ese camino. Igual en el Uruguay: detrás de la concentración de la banca, la burguesía sólo puede ofrecer mayor represión. ¿Y cuál es la capacidad de represión del capitalismo en el Uruguay? Con dos largas Medidas de Seguridad no han impedido que los Sindicatos continuaran funcionando y avanzando.

Esto indica que si las fuerzas que han

enfrentado la represión desplegada por el gobierno, organizan su tarea política, pueden llegar a producir acciones a corto plazo que hagan viable la salida obrero-poblara a la crisis del país.

Por eso hay que definir CRITERIOS, CAMINOS y un PROGRAMA que UNIFIQUE ESA ACCION IMPRESCINDIBLE.

ARIZAGA (lista 3). — Una vez más el compañero Collazo utiliza el procedimiento de desfigurar lo que decimos para poder contestarlo. Lo que él critica y pretende satirizar no lo ha dicho nadie. Que quede constancia.

El compañero Collazo oponía la Nacionalización al tema del poder. Creo que esta opinión aísla el problema. Por supuesto que la Nacionalización no es un problema económico y que con ella lo que queremos es variar la correlación de fuerzas del cuadro político del país. Ella es un arma para este cambio fundamental. La lucha por la Nacionalización, en nuestro caso, es la *acumulación de experiencias, la toma de conciencia y el desgaste de las fuerzas del enemigo en su ciudadela económica.* La Nacionalización es, para nosotros, el pasaje del control económico de la oligarquía, a la NACIÓN. Es un hecho político por excelencia y no creemos que haya que contraponerlo al tema del poder.

COLLAZO (lista 1955). — Pienso que no se nos entendió bien. En ningún momento hemos despreciado las nacionalizaciones, pero sí hemos dicho que no nos podemos quedar en ellas. Las Nacionalizaciones SI. Pero NO con el sistema actual (en el Uruguay de hoy "de Pacheco Areco"). Por eso el tema del poder es esencial. Lo otro confunde.

Arizaga en la segunda intervención explica el problema político de la Nacionalización y coincide con él; debemos resaltar qué impone la lucha por la Nacionalización.

MOLINARI (lista 17). — Lo que pasa, compañeros, es que las Nacionalizaciones están en la cabeza de una inmensa cantidad de sectores. En el Uruguay grandes sectores de la Iglesia, Ejército, pequeña burguesía —además de los trabajadores— ven en el camino de superación de la crisis son las nacionalizaciones. Unos lo ven como elemento de desahogo del capitalismo. Para salvarlo, otros para que la sociedad cambie en todas sus formas. Pero unos y otros están respondiendo a una necesidad social. El problema de la estructura de la banca corrupta es el tema del desprestigio del sistema. Por eso nosotros, como trabajadores, debemos plantear el control obrero y luchar por él, sabiendo que otros, que no opinan lo mismo, van a luchar sin embargo, por las nacionalizaciones. En ese caso tendremos que estar preparados para hacer alianzas concretas para un objetivo común.

CORES (lista 1955). — Quisiera, sin muchas pretensiones, resaltar más aun un hecho que me parece esencial. Las nacionalizaciones del batllismo tenían un sentido progresivo a nivel del desarrollo mundial del capitalismo a principios del siglo XX. Coincidían, de alguna manera, y en esa etapa, con los intereses generales del país. Pero ya, en 1970, no es lo mismo. Estamos en la etapa del super-capitalismo, en el cual el control de las naciones se opera sobre la base del capital financiero que actúa sobre la nación en su conjunto a través del endeudamiento externo del país. En este momento, aunque parezca irrisorio, el gran banco de Peirano es el BANCO CENTRAL, el BANCO REPUBLICA. Cuando Elio Fernández nos dice que va a jerarquizar el BROU es para defen-

der los intereses de los grupos de la burguesía entreguista vinculada a los capitales norteamericanos. No es el BROU del 20, el que se va a jerarquizar. Y en ese sentido, no podemos sacar conclusiones políticas cortoplacistas, ni creer que la burguesía no tiene planes precisos. Por el contrario está preparando con constancia, un Estado uruguayo acorde con los intereses de los grupos vinculados con el imperialismo. Por lo mismo no es lo mismo defender los sectores nacionalizados del 20 que defenderlos en el 70. Cuando se constata que lo que gana el Banco de Seguros —por ejemplo— va destinado a pagar un presupuesto policial de represión y tortura, ya la defensa de ese Seguro es distinta que en el 20, cuando se destinaba esas ganancias para atender la Enseñanza o para otros fines socialmente útiles.

Por eso el planteo de Collazo sobre el poder, tiene plena vigencia y hay que destacarlo analizando el carácter y objetivos que el Estado uruguayo tiene en la etapa dictatorial que vivimos.

MOLINARI (lista 17). — Si lo de Cores es verdad, debería desprenderse que habría gobiernos estables en América Latina, y ello no es cierto. La inestabilidad de los gobiernos de la burguesía es el síntoma en todo el continente americano. Ello es así no por la solidez de la estructura capitalista, sino por la debilidad social en que se encuentra el régimen.

Porque ¿cuáles son los sectores sociales que apoyan la política imperialista? No los hay. Por eso las nacionalizaciones cuestionan aun más el sistema. Le achican su base de apoyo.

ARIZAGA (lista 3). — Creo que podemos, en este tema, lograr una coincidencia unánime muy importante y que yo la enunciaría de la siguiente manera: la nacionalización de la Banca es para el país el control de la banca POR LA NACIÓN siendo los PROTAGONISTAS DE ESTA REALIDAD LOS TRABAJADORES.

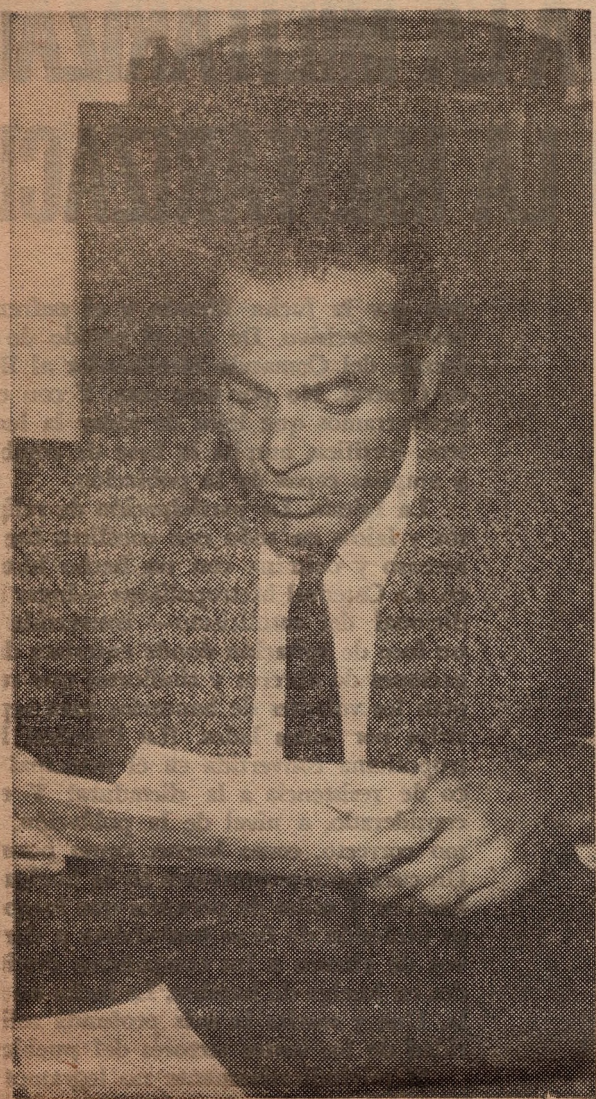
¿Cuál es la contestación Programática y de Movilización que el Sindicato responde a la ofensiva patronal-gobierno? -

ARIZAGA (lista 3). — Primero una corrección a la pregunta, pues si no, es estrecha, ambigua y equivocada. La respuesta deberá ser programática y táctica siendo la movilización una parte de este último. Y "la ofensiva de la patronal-gobierno" es algo que "ellos" dicen, pero que no tenemos por qué admitir como cierto sin discutirlo.

La RESPUESTA PROGRAMATICA es el programa de la C.N.T.

Lo es porque por ejemplo, resulta inadmisibles juzgar lo que pasa en la banca aislado del resto del país. Porque la banca y sus planes nos perjudican a todos en cuanto pobladores de este país, y a los bancarios además en la fuente de trabajo.

Dice el Programa aprobado en el Congreso del Pueblo y reafirmado en los congresos de la C.N.T. y en cada acción concreta: *Reforma Agraria, Nacionalización de la Banca, Nacionalización del Comercio Exterior, Moratoria de la Deuda Externa.* Estas medidas generales y básicas son un punto de definición en el Uru-



Aguerre: Por encima de todo el sindicato salió entero del conflicto y con más conciencia en miles de trabajadores.

guay. Y no desde un punto de vista propagandístico o agitativo, sino prácticamente.

Luchando por el salario estamos cuestionando la estructura; y combatiendo por la modificación de ésta lo hacemos por un futuro concreto y mejor para los trabajadores.

La RESPUESTA TACTICA, es decir lo que se debe hacer ahora para lograr quebrar la táctica del enemigo e ir avanzando hacia el logro del programa: UNIR JUNTO A LOS TRABAJADORES A TODO EL PUEBLO POR UN CAMBIO EN EL PAIS.

Esto es lo que define, ya no una discusión sobre cuáles medidas concretas. Ese tipo de discusiones es pretender que "la carreta vaya delante de los bueyes". ¿Qué movilización es la que sirve? La que más una al pueblo, la que ponga en la batalla a contingentes cada vez mayores y con mayor conciencia, porque la lucha es de todos los uruguayos contra la política de un pequeñísimo grupo que tiene en sus manos la economía y todos los medios que ello le da. Pensar que hay otro camino es "derrotismo", que parte de seguir creyendo que los conflictos son exclusivamente entre un trabajador y su patrón, y no ver que estamos ante una generalización que hace que la alternativa esté planteada ya entre el pueblo y su programa por un lado y la política de las clases dominantes por el otro.

REFERIDO A BANCARIOS pensamos que los principales centros previsibles de acción deben ser: Fortalecimiento de la A.B.U. Fortalecimiento de su unidad interna. Reconstrucción en algunos sectores. Mejoramiento de la organización sindical y no vemos esto como sinónimo de "reforma de estatutos" sino mucho más ampliamente, pues esa idea ya se la ha desgastado como "caballito de batalla" elec-

torero. Al tema nos referiremos en la pregunta Nº 5.

Salir al cruce de la reestructura patronal de la banca. Ya no en el plano de la denuncia, sino en el terreno de lo concreto. La "cosa" queema: el Banco Central ha autorizado el cierre del 20% de sucursales y agencias para el año 1970; la Caja Bancaria tiene una recaudación deficitaria, hay mil ejemplos más. Todo ello nos plantea el enfrentamiento a la "reestructura" como asunto urgente.

Más que un plan en principio deberemos buscar acuerdos en el sindicato y con ellos, recién seremos capaces de salir efectivamente a la batalla más dura que se nos haya planteado a los bancarios.

Y TODO ESO EN EL MARCO de la creciente unidad de los trabajadores y el pueblo abocándose a la tarea histórica de darle al país una salida de la actual crisis.

Llámesen firmas contra la política de Pereyra Reverbel en UTE, defensa de las autonomías de los entes de enseñanza o militancia para forjar en las Mesas Zonales la unidad de pueblo capaz de hacer las cosas concretas que sean necesarias para que caiga el gabinete como primer paso a una salida popular.

MOLINARI (lista 17). — El Programa y Movilización de un gremio debe estar encarado a responder a todas las necesidades de la población. Y en el Programa debe reflejarse la lucha por una consecuencia de la crisis capitalista que es la DESOCUPACION y la CARESTIA.

Es eso lo central que hay que enfrentar. En consecuencia levantar el SALARIO MINIMO VITAL, AJUSTE AUTOMATICO, la ESCALA MOVIL, el REPARTO DE LAS HORAS DE TRABAJO A PLENO SALARIO, haciéndole pagar a los capitalistas la crisis, es esencial a los objetivos planteados por el Sindicato. Y junto con esto, como veíamos anteriormente, el problema de las nacionalizaciones: expropiar el poder burgués para el servicio de la población. La participación plena de los sindicatos, democráticamente, en todos estos problemas políticos garantiza la consecuencia de este Programa. Y no hay que tenerle miedo a enfrentar con los sindicatos los problemas políticos del país. En el Congreso de la C.N.T. se decía que toda reivindicación económica cuestionaba al régimen político y socialmente. Y es así. Los Sindicatos no sólo se enfrentan a la tarea de defensa del nivel de vida, de ocupación, sino que se enfrentan al problema CONCRETO DEL PODER.

Y esto es imprescindible discutirlo en el seno de las masas y sin temores.

Por eso tiene gran importancia, el planteo de la C.N.T. del homenaje a LENIN, y nosotros proponemos que este homenaje se haga discutiendo las tareas políticas de esta etapa, el rol de los sindicatos, la construcción del Partido Obrero de Masas y la perspectiva del Gobierno Obrero.

COLLAZO (lista 1955). — Creo que la pregunta obliga a encarar la respuesta sobre cómo hacer para cuestionar en toda su base al sistema y qué organización nos damos para que ello sea posible. Bien cierto es que las luchas reivindicativas cuestionan al sistema pero siempre y cuando ellas se libren unificadas. La existencia de la COPRIN nos ha dado esa posibilidad que, sin embargo, la hemos desaprovechado por la antigua costumbre de librar luchas cada sindicato por separado. Ya no sirve más ese método. No le hace ni cosquillas al régimen. La participación plena de los trabajadores en la vida de los sindicatos es la mejor arma que tenemos para luchar unificados contra la CARESTIA, la DESOCUPACION y la REPRESION que nos son comunes a todos.

Molinari decía: participación plena de

las tendencias. Nosotros decimos: fundamentalmente de los trabajadores. Que las tendencias actúen en función de la defensa de los intereses de los trabajadores y no en función propia. Claro está que esto supone superar el marcado dirigismo con que muchas veces se ha actuado. Es claro, en bancarios, del '63 al '65 en que la consulta a la base se realiza muy de tanto en tanto. Incluso luego del crack bancario hasta principios del '68 en la Banca Oficial no hay democracia interna en toda la extensión requerida por las circunstancias. A partir de esa fecha se varía el método de trabajo en el sindicato y en el '69 culmina por consolidarse. Nadie dudará el papel altamente positivo que cumplió en el último conflicto la democracia interna más plena.

Con este funcionamiento pensamos que es posible, para todos los trabajadores, la lucha por el Programa reivindicativo de manera consecuente. Para nosotros esto es esencial.

¿El conflicto del 69 le ha permitido al Sindicato fortalecer sus objetivos y continuar avanzando, o por el contrario ha sido el gobierno quien ha impuesto sus criterios a costa de la lucha del Sindicato?.

AGUERRE (lista 3). — La pregunta es capciosa. Las alternativas que establecemos no son las reales.

Desde un punto de vista el sindicato ha triunfado: Se equivocaron los golpes principales de la represión. Se desgastó la política de represión. Se agravaron las contradicciones en el campo del enemigo y POR ENCIMA DE TODO el sindicato salió entero del conflicto y con más conciencia en miles de trabajadores, con experiencias de combate a nivel de masas, con criterios prácticos de organización, en síntesis CON UNA CONCIENCIA DE CLASE MUCHO MAS AVANZADA, que podría en lenguaje común y conocido de los bancarios resumirse en que la idea de "que los bancos son grandes familias" que durante un siglo impulsaron los patrones, quebró definitivamente y ahora para miles de trabajadores es una realidad que nuestros intereses y los de los banqueros son antagónicos.

Desde un punto de vista reivindicativo los logros no fueron nuestros.

En el terreno económico la patronal se aprovechó de los bancos cerrados para triturar a los capitalistas no monopolizados y para saquear lo que quedaba de la Banca Oficial, para evadir divisas al extranjero, etc.

En lo social los bancarios nos rodeamos de la solidaridad del pueblo. ¿Quién ganó? No es una pregunta seria. Seguimos en combate y con la unidad de los trabajadores seremos capaces de arrancarle al enemigo las conquistas que el gremio requiere.

Lo que importa ahora es cómo se asimila mejor la experiencia para que a la brevedad no les quede a los banqueros gobernantes ningún triunfo en las manos

¿CUANDO EL PARLAMENTO LEVANTA LA MILITARIZACION? ¿COMO RESULTADO DE LAS GESTIONES? O CUANDO EL GREMIO EN LA CALLE DERROTO LA MILITARIZACION Y LA TRANSFORMO EN UN ACTO DE PODER INVALIDO

y a nosotros los golpes recibidos se nos conviertan en instrumentos.

CORES (lista 1955). — Nosotros pensamos que el conflicto hay que analizarlo a la luz de si sirvió o no para mostrar a todos los compañeros bancarios y el resto de la población, las fuerzas regresivas que se mueven en nuestro país, y cómo es posible derrotarlos. No es sólo desde un ángulo económico que hay que analizarlo, aunque también importe.

Debe hacerse, por tanto, un análisis esencialmente político y en él vemos algunas cosas a destacar:

En primer lugar: el conflicto permitió ver con la mayor nitidez en la historia del país, qué significa la patronal bancaria. El Estado, no es una organización neutral, hoy es controlado por los banqueros que además, reprimen ferozmente. Esto es, más allá de lo doloroso, altamente positivo en la toma de conciencia del país. Porque además supimos ver bien de qué lugar y con qué objetivos estaban los adláteres de ese "nuevo" estado uruguayo: la prensa, los cuarteles, la policía.

En segundo lugar: esto no fue visible sólo para los trabajadores, sino que también una inmensa masa de población tomó conciencia de la realidad, integrándose al enriquecimiento colectivo de la conciencia política del pueblo uruguayo. Y hay un ejemplo muy claro para enunciar: la huelga de hambre en la catedral metropolitana.

En tercer lugar: mostró, sin lugar a dudas, la posibilidad del enfrentamiento a fondo a la política y represión del gobierno. El famoso tema de las condiciones objetivas del gremio bancario lo dilucidó, no con teorías, sino en la práctica: éstas estaban dadas para una confrontación limitada pero decisiva. Y vale la pena destacar este hecho porque en el pasado el sindicato hizo la opción de desestimar la capacidad de lucha de los trabajadores. Los resultados fueron nefastos. En cambio en el 69 se resistió férreamente. Pero, ¿quienes resisten? Un sector de la clase media, bien organizado, es cierto, pero con mucha menos experiencia e incluso combatividad que otros trabajadores en nuestro país. ¿Qué hubiera sido una confrontación de conjunto con lo más experimentado del movimiento de masa?

Que bancarios haya hecho todo lo que hizo, muestra lo que puede hacer la clase en su conjunto. Si bancarios pudo, el resto también podía. **ESTA ES LA CONCLUSIÓN QUE HAY QUE SACAR.**

Y ésta no es una discusión teórica, la experiencia de la vida lo ha demostrado. Cuando en el Congreso de la CNT se discutía nuestra alternativa, el gremio en su conjunto la llevó adelante.

Hay quienes en aras de ver el futuro eluden la capacidad de sacar altas conclusiones políticas del pasado vivido, practicado, y que es el único que puede confirmar concepciones y tácticas. Creemos que nuestra línea la confirmamos en la práctica cuando en el Congreso de la CNT dijimos que la resistencia a la militarización era POSIBLE y NECESARIA. Hubieron quienes, en junio del 68, decían que enfrentar la militarización era dar la batalla en el terreno elegido por el enemigo. Que era jugar todas las fuerzas a una sola carta y que el gobierno estaba

dando pasos visibles en favor de una desescalada. En el 68 —aquella dirección mayoritaria de la lista "3"— no resistió la militarización y en el BROU se permitió el avasallamiento sin respuesta, y la pérdida de la fuerza y confianza en el Sindicato. Hecho similar se dio a nivel de la mayoría de la dirección de la CNT que mandó a la resistencia pasiva desgastadora y fatal. Muy distinto, por cierto, —con la consigna que la militarización había que resistirla porque ello era POSIBLE y NECESARIO— lo ocurrido en la Banca Privada. Y valga la pena aclarar algo obvio: no existe ninguna diferencia entre un compañero del BROU y otro del Banco Comercial, por ejemplo. Lo que diferencia son dos líneas de acción.

Por eso realizar un análisis del conflicto, es una clave fundamental para comprender —con los hechos a la vista— cómo se mueven y cuándo, el resto de las estructuras políticas de este país. Cómo se mueve el Ejército, como se generan las contradicciones que importan provocar, cómo es posible suscitar adhesiones del resto de la población muchas veces, oscilante, como en el caso de la Iglesia.

Para los compañeros de la "3" el Parlamento es el depositario de la verdad. Los Sindicatos debemos presionar para lograr inclinar la balanza a favor de posiciones "justas" la movilización sindical aparece —según esta concepción— como el furgón de cola de las vedettes "parlamentarias", —fogueados, los vedettes, —en mil "batallas" parlamentarias— Un ejemplo: la evaluación de la legalidad de la militarización es anterior a la resistencia en bancarios. Su ilegalidad es tan válida para bancarios oficiales, para la UTE o ANCAP, como para los bancarios privados. Sin embargo: ¿cuándo el Parlamento levanta la militarización? ¿Como resultado de las gestiones? ¿de entrevista con parlamentarios? ¿de memorándum con la denuncia de largas arbitrariedades aquí o allá? o cuando además de todas estas cosas —que nosotros también las hicimos— el gremio en la calle derrotó la militarización y la transformó en un acto de gobierno inválido y frustrado. El Parlamento no es el depositario de la legalidad ni de la equidad. Actuó presionado por un hecho que se daba en la calle y ante el cual todos tenían que definirse.

Recordamos, por ejemplo, en el Congreso de la CNT cuando se nos tildaba de aventureros porque planteábamos que había que haber enfrentado la militarización en UTE y ANCAP. En sustitución se decía que una de las cosas que había que medir era la influencia ejercida en el seno del ejército por los presos en los cuarteles que habían introducido la semilla de la disconformidad para con los mandos que los obligaba a reprimir. Preguntamos: ¿cuándo se suscitó una verdadera crisis política y polémica interna, en el Ejército? Cuando los presos hablaban con los centinelas y oficiales o cuando los bancarios mostramos: a) la ilegalidad en los hechos de la militarización con los 2.067 desertores; b) que los coroneles en los bancos estaban sirviendo a los Peiranos y sus acólitos; c) cuando provocamos un sacudimiento serio a nivel de ciertos militares que se resisten a cumplir un papel anti-nacional. Estas consecuencias sobrevinie-

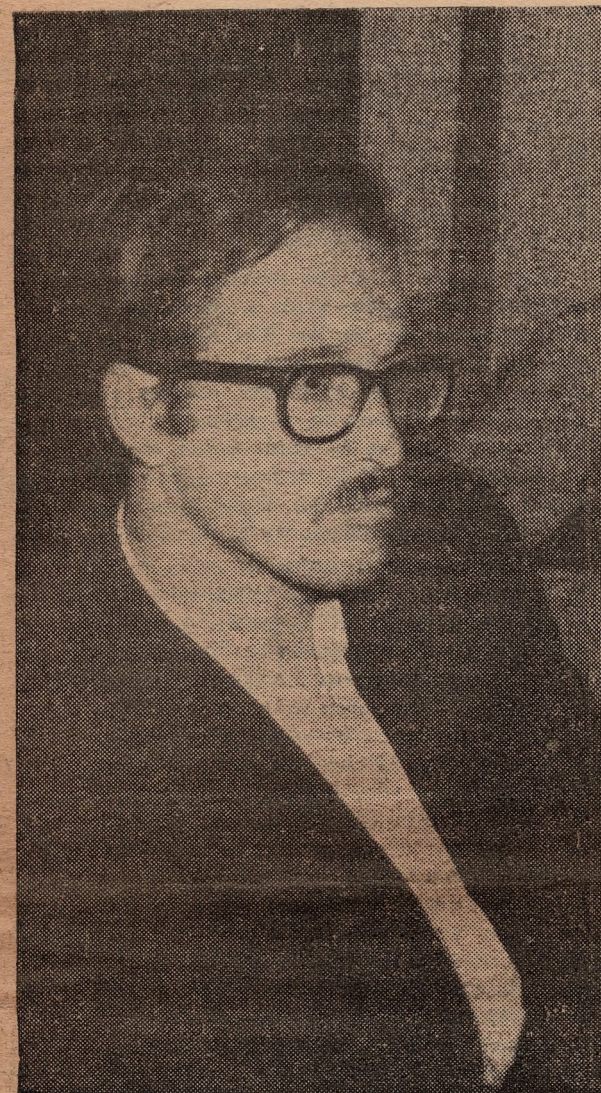
ron por la lucha librada y el enfrentamiento decisivo. De allí el pedido de informes del Comando Movilizador al Banco Central. No por otra cosa. Y con esto demostramos que lejos de aislar la lucha una, fortifica, amplía la base de combate a amplias capas de la población.

La Iglesia. La participación de religiosos y laicos en todo este conflicto fue en ascenso y culmina con un hecho histórico. La Catedral Metropolitana —lugar tradicional del catolicismo— convertida en un foco de agitación donde entraban delegaciones de obreros y sindicatos que recogían los volantes de bancarios para repartirlos por todos lados. La Catedral Metropolitana convertida en el principal foco de resistencia a la dictadura! Y esto considerado, a nivel de la población, como correcto, como bueno, como normal. Un cura acompañándonos en la huelga de hambre. Y miles de personas que luego de su profesión de fe se trasladaban a dar su voz de aliento a los compañeros destituidos en huelga de hambre. La lucha no aislada. Une y suscita la más profunda solidaridad de los vastos sectores del pueblo.

Si reivindicativamente no logramos lo que era justo y necesario conseguir, hemos, en contraposición, desnudado al sistema y avanzado para más profundas y duras luchas.

MOLINARI (lista 17). — La lucha del gremio en el 69 es esencialmente positiva. Una primera conclusión: la decisión del gremio de enfrentar la militarización sobrepasó todas las previsiones. Ninguna agrupación esperaba tanto del gremio. A todos sorprendió la capacidad de lucha. Es cierto que la actual dirección avanzó junto con el sindicato al decidir resistir la militarización. Pero, en la medida que esta lucha debía ligarse al conjunto de los problemas de la población para seguir avanzando, el principal déficit que anotamos es la falta de dirección preparada para orientar esta confrontación nacional. Una dirección que discutiera a todos los niveles en el seno del movimiento obrero. Había que dirigirse a toda la población con un Programa que unificara la lucha. Cuando constatamos que la clase trabajadora y el resto de la población se concentra en la CNT, vemos también que la Central no tiene todavía la dirección para responder a esa movilización por las medidas de lucha generales, organizando al conjunto de la población.

Si en la Asamblea del 11 de setiembre hubiera habido en la dirección una posición unánime de continuar la lucha, prácticamente habría hoy una nueva dirección del movimiento obrero, que no significa sacar a unos y poner a otros, sino una decisión, que en el futuro habrá que tomar, de formar el Estado Mayor que dirija la lucha sindical y política de los trabajadores. Que se convierta en una alternativa ante la indudable dualidad de poderes que existe en el país. La experiencia en UTE, la Carne, ANCAP, bancarios, indican que no pueden haber sólo reivindicaciones aisladas. Hay que levantar un Programa que enfrente la crisis política y esa perspectiva de movilización exige una dirección que la lleve consecuentemente adelante y organice la confrontación. Hay que unificar las fuerzas y realizar —sin temores— planteos políticos al conjunto de



Cores: ¿Qué hubiera sido una confrontación de conjunto? Si bancarios pudo, el resto también podía. ¡Esta es la conclusión a sacar!

la población. El eco encontrado en el Parlamento, el Ejército, la Iglesia, por el conflicto bancario así lo demuestra. La CNT debe cumplir esa función. Y lo puede hacer. El 11 de junio, inmenso paro general y el entierro de Liber Arce —al que acudieron 300.000 personas— ratifica esta afirmación.

Nosotros hemos planteado muchas veces que la única salida es construir un Partido Obrero de Masas. Es una tarea que hoy se concentra en los sindicatos porque allí están los trabajadores.

Llamamos a discutir esta perspectiva.

CORES (lista 1955). — Molinari dice que la lucha debe darse de conjunto. Estamos de acuerdo. Sabemos que la CNT es la gran central que agrupa a todos los trabajadores y estamos de acuerdo con sus estatutos y su programa. Hemos llevado siempre nuestra posición a la CNT para que las luchas se libranan de conjunto. No es ese el criterio de la dirección mayoritaria del Secretariado Ejecutivo de la Central. Esa es nuestra gran discrepancia. En junio del año pasado la inmensa masa de los trabajadores luchaba: la prensa, AUTE, paro de 72 horas de los trabajadores públicos, huelga municipal, dura lucha de la carne. En ese cuadro se incorpora la lucha bancaria. Desde que somos dirección hemos planteado consecuentemente ante el Congreso de la CNT y ante el Secretariado de la Central que esa

lucha se debía dar de conjunto y de acuerdo a un Plan (no prefijado) pero sí de enfrentamiento que decida. Se optó por dejar desfibrar estos combates y los resultados fueron que los pequeños ejércitos fueron lenta pero seguramente diezmados por la represión.

El compañero Molinari coincidirá que no fue por culpa de nuestra concepción, sino de la mayoría de la dirección de la CNT.

AGUERRE (lista 3). — En nuestra opinión es fundamental analizar el conflicto bancario por la importancia económica que ha tenido. Desde este ángulo sabemos que una banca en auge deja paso a un objetivo estratégico del gobierno que es concentrarla en mano de pequeños grupos oligárquicos. Esto es coherente con la tarea de readecuar la estructura socio-económica del Uruguay a los objetivos imperialistas. El gobierno sabe que para ello debe destruir nuestros organismos sindicales. Y esta tarea represiva genera grandes contradicciones que le quita base de apoyo a la política del gobierno. El operativo de reestructura pasa por la liquidación de los bancos dominados por la oligarquía conciliadora (Cacilsa, Aldave) y los institutos bancarios oficiales. No queremos entrar en una polémica desgastadora sobre la CNT. Precisamos, sólo, que desde el punto de vista económico el conflicto significó una etapa para el gobierno en la desnacionalización de la banca en nuestro país. En lo social una experiencia riquísima que permitió fortalecer al movimiento sindical en su conjunto sin caer en la destrucción de nuestro aparato fundamental.

¿Se cree que es posible superar las discrepancias de orientación dentro de nuestro sindicato y que relación existe entre esta necesidad y la actual estructura del Sindicato?.

AGUERRE (lista 3). — Por supuesto, la UNIDAD es lo central de toda organización de pueblo. Lo es porque nos planteamos una lucha contra un enemigo más fuerte que nosotros y en que nuestra carta de triunfo es ser más y tener larazón.

Es obvio que en la ABU hay diferentes orientaciones, y eso por sí no es malo. El perjuicio está en que en momentos que la alternativa PUEBLO - POLITICA DEL GOBIERNO está situada por nuestra acción-unitaria como la opción, se empuja en los ojos de los trabajadores este pronunciamiento por otro: la 3 o la 1955. La dirección de la CNT o la "tendencia". Francamente esto es dividir, pues abre un frente de lucha interno, que nos debilita frente al enemigo.

Si dos o más orientaciones polemizan, y emulan en sus puntos de vista, y si ambas parten de definiciones clasistas claras, la lucha de tendencias tiene una perspectiva de unidad y sirve, es válida. Si por el contrario la polémica se transforma en lucha interna y tiene como perspectiva la desaparición de una de las orientaciones, eso es malo para los trabajadores.

Desgraciadamente, pensamos, este último es el caso de bancarios.

Para que el trabajador pueda dar una respuesta es necesario que se responda: ¿Todas las orientaciones tienen como finalidad el servir los intereses de los trabajadores por encima de todo? Si alguna no lo tiene, sabrán cómo resolver el problema.

¿Todas las orientaciones sirven a luchar por cubrir las necesidades o tienen otros objetivos? Esa es la pregunta. O esta otra: ¿Cuál resuelve mejor los actuales problemas y me da perspectivas para el futuro?

Obviamente, también en esta elección se da un hecho nuevo: las fuerzas se han polarizado, mejor dicho, se pretende hacerlo.

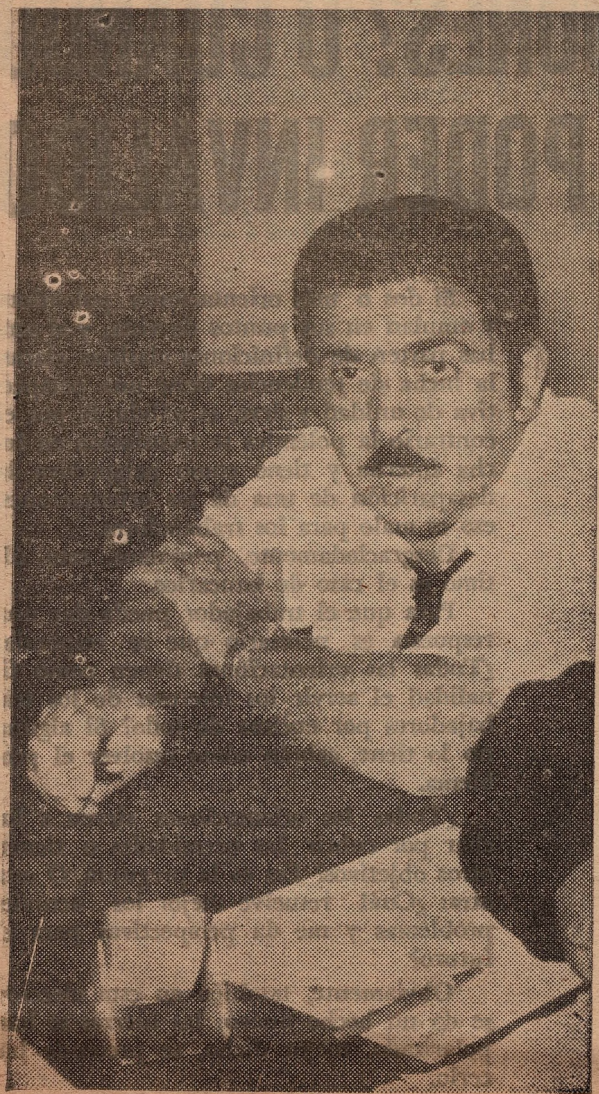
La orientación impuesta por la 19 a lo que al comienzo se llamó "mayoría accidental" ha devenido en Comité 1955. Esto si bien aclara el panorama en cierto sentido (que los directivos de 19 y 55 tienen las mismas posiciones) deja sin expresión a un inmenso contingente de compañeros que responde a la anterior orientación del comité 55. Y esto es muy peligroso. Es peligroso que un contingente importante del gremio no tenga una expresión clara de sus posiciones. Y, permítasenos conjeturar, si se pretende que se trata de un comité ambivalente (con dos orientaciones) que ha llegado a acuerdos incidentales se estaría torciendo el pronunciamiento del gremio, pues los temas que tenemos en esta incidencia son los fundamentales y un acuerdo sobre ellos es un acuerdo en lo fundamental.

En realidad lo que ocurre es un traslado de la ley de lemas al plano sindical: lo rastrillos de votos por la izquierda y por la derecha para evitar una definición de fondo.

Nuestra posición es muy clara al respecto: denunciamos un acuerdo que es al margen del pensamiento de las masas de esas agrupaciones y estamos plenamente seguros que su plataforma, sea cual fuere, caerá en la demagogia o en el violentamiento de las posiciones de una parte de los componentes de las anteriores agrupaciones 19 o 55.

Concretando una respuesta: La actual dirección con mayoría de la 1955, ha hecho una política de comité y no de sindicato. Pruebas al canto: se acordaron de la banca oficial un mes antes de la elección. Y están haciendo gestiones "para la pizarra" y no para el gremio.

La primera superación de las actuales dificultades de lucha de tendencias exacerbada, tiene que venir de una dirección responsable que haga una política de sindicato, buscando la opinión de todos los sectores, se hayan expresado o no a través de listas electorales. La vida nos dará acuerdos que se pondrán por encima de los comités.



Las bases deben ser las que decidan en definitiva.

Es un hecho innegable que de acuerdo al fin que se quiere alcanzar, hay que disponer de medios suficientes para llegar a ello.

Es notorio que los objetivos sindicales van cambiando el ritmo de la vida nacional. Lo que hoy es cotidiano hubiera parecido disparate hace veinte años. Y es algo que muchas veces ocurre, casi siempre, que los objetivos cambien más rápido que los medios para lograrlos. Eso hace que una parte importante de la acción sindical deba orientarse a mejorar la organización, de tal modo que no sea una traba para el logro de los objetivos.

Si a esto agregamos, que el patrimonio de experiencias, conciencia y principios ha crecido, porque en general el sindicato avanzó y mucho, tenemos que nuestra organización sindical está retrasada por un lado, y que por otro tenemos más y nuevos recursos para mejorarla.

Por ejemplo, lo decíamos más arriba, el último conflicto nos dejó un bagaje de experiencias en la masa, que hace que el contingente militante por empresa sea mayor: faltó allí la forma de vertebrar y volver continua esa posibilidad. Por otro lado tenemos cuadros sindicales fundamentales destituidos, en licencia compulsiva o en agencias minúsculas que le ven dificultada su actuación: se trata de crear los medios que permitan que esos militantes experimentados puedan seguir actuando y orientando. Estas cosas en sí mismas son derrotas al enemigo.

Entonces, iniciamos una respuesta concreta a la pregunta: Si vemos en forma estática la actual organización, evidentemente ella no alcanza para lo que tenemos por delante. Por ejemplo no nos integramos a las Mesas Zonales mientras vaya un delegado con el criterio de "guardián del voto de la tendencia de la mayoría" y sí cuando las decenas de militantes que hacen experiencia en la base recabando

firmas contra el aumento de tarifas de UTE, o defendiendo la autonomía de la enseñanza, se incorporen a las Mesas Zonales.

En cambio si miramos las experiencias, los objetivos trazados, los logros de conciencia podemos decir que el Sindicato está plenamente habilitado para en plazos brevísimos tener la organización requerida para alcanzar sus fines.

Ahora, si lo que se quiere, es hacer demagogía o amañar un mecanismo para perpetuarse en la dirección del sindicato, entonces se confunde organización con estatuto.

Para nosotros los estatutos de la ABU, tienen una cantidad de defectos, de inadecuaciones. Son pesados, lentos. Reflejan un sindicato que superamos. Pero pensar que la modificación de la organización empieza por un cambio de estatutos es algo similar a lo que dicen algunos políticos de las clases dominantes, que: "los problemas del país se arreglan mediante una reforma de la Constitución".

Y entiéndase, no nos oponemos a una reforma de los Estatutos que se apoye en la realidad del gremio y no en los intereses electorales de tal o cual agrupación. Y es más, si decíamos que va a quedar un sector del gremio sin expresión en la dirección del sindicato, será una razón más para que urja una modificación reglamentaria que permita una representatividad integral a la brevedad posible. Y también que tenemos criterios de cómo debe modificarse el estatuto, pero no creemos que sea lo central del tema.

En este momento más importante que eso, desde el punto de vista de la organización es ORGANIZAR EL COBRO DE LA CUOTA DE AFILIACION.

Es fundamental, tener más medios materiales: más propaganda, más posibilidades de reunión, etc.

Si Uds. quieren se podría establecer que el mejoramiento de la organización sindical viene primero para hacer funcionar al máximo lo que ya tenemos, segundo por mejorar esos instrumentos (y aquí incluimos desde comisiones de trabajo, ampliación de militancia hasta cursos de capacitación o no perder la nueva sede) y tercero traducir eso en un nuevo estatuto que a la vez sea un promotor de avance.

CORES (lista 1955). — Los compañeros de la lista "3" denuncian un acuerdo de la 1955 al margen del pensamiento de la masa de las Agrupaciones, agregando que es el traslado de la ley de lema al plano sindical, los rastrillos de votos por la izquierda y la derecha para evitar una definición de fondo. Opinan, además, que están seguros que su Plataforma sea cual fuere, caerá en la demagogia.

Me pregunto: ¿qué dirían los compañeros si luego de la nítida coincidencia en la dirección del conflicto "más heroico del sindicato", nos hubiéramos presentado con dos listas separadas? Pero además: en función de qué intenciones —evidentemente con mala fe— se agrega que esta unificación deja afuera a compañeros de las agrupaciones y que nuestro programa es demagógico? Los tres meses de conflicto han hecho avanzar a miles de compañeros y las dos agrupaciones reflejan fielmente ese avance. Hubieron quienes, sin duda, con una concepción economista, conservadora, se quedaron por el camino. Eso siempre ocurre. Les ocurrió a los propios compañeros de la lista "3". Y esta depuración hace más auténtico este trascendental paso del sindicato. Nosotros, por el contrario, le preguntamos a los compañeros de la lista "3", por qué la lista "55" se une con los compañeros de la "19" y no con los de la lista "3". Porque no analizan au-

tócriticamente su actitud durante estos últimos años y especialmente en el conflicto y no se dan una respuesta seria sobre la impotencia que tuvieron en ganar un sector importantísimo de militantes como es la lista "55". ¿Por qué no analizan que desde el '65 para acá viene sufriendo desde sus filas continuos desprendimientos?

Cuando se dice que había sectores que no estarían representados, contestamos que eso sería así, en la medida que la actual estructura del sindicato se mantuviera estática, pero no si continuamos poniendo en funcionamiento la democracia plena, real, que posibilite la expresión más rica de todas las orientaciones dentro de la Asociación. Hemos sido consecuentes en esta línea de trabajo: en mayo, en junio, para la movilización.

Por primera vez en muchos años el conflicto fue seguido paso a paso por la masa y en medio de las Medidas de Seguridad hicimos dos grandes asambleas que se convirtieron en sendos mítines políticos de enfrentamiento al gobierno. Y el 11 de setiembre es la masa quien resuelve en definitiva. Y lo vamos a seguir haciendo, desarrollando los organismos más correctos y democráticos de la Asociación.

Se opina en otro orden de cosas, sobre lo nefasto de la lucha de tendencias. Los compañeros de la "3" intentan posar de abanderados de esta consigna. Pero el gremio, en realidad, no se imagina lo que es la lucha de tendencias en otros sindicatos donde la misma orientación de los compañeros de la "3" son mayoría. Cuando los compañeros de la Central Batlle discreparon con la dirección de la Agrupación UTE, se fue a la CNT a gritar tres cuartos de hora, que a los que habían discrepado les iban a "romper las costillas", "a pasar por encima" y otras lindezas. Los usufructuarios de estas delicias serían los militantes de la Central Batlle —Martín Ponce y otros— que habían promovido en profundidad la discusión de la huelga general y... que ganaron la asamblea de cientos de trabajadores! Después se habla de la lucha de tendencias! ¿Será cuando no se puede "romper las costillas" a los que discrepan? En AUTE sirve incluso la represión física, pero en bancario, con otra fuerza interna, vale más la pena desdoblarse en una posición demagógica. Pero, en nuestra propia casa, ¿cómo se desarrolla la actividad y discusión del Cenecejo Central? Se ha parlamentarizado la discusión. Hay veces que se interviene como si Arismendi le contestara a Washington Beltrán. Se ha descendido increíblemente. Tenemos la obligación como militantes —primero ante nosotros mismos, pero también ante la masa— de respetar, escuchar y no volver estériles y politiqueras nuestras divergencias. Y para nosotros este es un punto de referencia esencial: estamos discutiendo entre trabajadores y no entre parlamentarios, entre politiqueros. Defender en todo momento la posibilidad de todas las tendencias a expresarse es un objetivo que no tiene por qué estar defasado del tono y el respeto mutuo que nos debemos. Por eso preguntamos: ¿a nivel de la orientación de la lista "3" en otros sindicatos se permite la expresión de todas las tendencias? ¿Qué pasaría si trajéramos al compañero Martín Ponce a discutir los problemas de AUTE al sindicato bancario?

¿Qué dirían los compañeros de la dirección de AUTE? Nosotros somos consecuentes defensores de que los trabajadores se enteren, en todo momento, de las posiciones sustentadas a nivel de los distintos sindicatos. Cuando esto nos es favorable y cuando se opina encontrado con nuestro punto de vista. Pero no creemos que la orientación que en nuestro sindicato expresa la lista "3" y que en la CNT son

mayoría en la dirección central, mantenga, en la práctica, este mismo criterio.

AGUERRE (lista 3). — Si lo que dice Cores fuera cierto, tal vez lo asistiera la razón. Pero las cosas fueron de otra manera. Por ejemplo: los que él llama "distrepantes" en A.U.T.E. son aquellos, que cuando los delegados titulares estaban presos o destituidos o perseguidos por todo el aparato represivo, se aprovechaban de esa coyuntura para hacer una "mayoría" y cuestionar a la dirección de AUTE. Objetivamente esa gente, también Martín Ponce De León Carrau, estaban abogando en el mismo sentido que Pereira Reverbell. Y ese hecho se calificó duramente en el secretariado de la CNT. ¿Cores pretende que se pudiera hacer otra cosa? ¿Alguien puede defender ésto que está en el umbral de la traición?

MOLINARI (lista 17). — La realidad social y política es mucho más dinámica de lo que está escrito en los Estatutos del Sindicato. Pero ésto no ha sido una traba para la vida y la actividad del gremio. Lo que sí lo ha sido es la falta de un acuerdo, de Frente Unico, de las tendencias para permitir apoyar la participación masiva de la base del sindicato.

¿Basado en qué? En la aplicación concreta del Programa que enfrente al sistema. Los compañeros de la 1955 deben explicar al gremio cómo piensan llevar adelante esta tarea política planteada en el seno del movimiento obrero. De igual manera para los compañeros de la lista "3". Este es el centro del problema. Y, además, hay que discutir esto con la masa. Porque permitirá ver cómo una dirección del movimiento obrero con una concepción conservadora de la lucha no está capacitada para hacer avanzar al conjunto del movimiento. Es necesario que del seno de todas las tendencias afloren los militantes que ya sienten como imprescindible la necesidad de llevar esta batalla adelante. Sin exclusión de tal o cual tendencia. Hay un acuerdo general que es el programa del movimiento obrero. De ese acuerdo surge la necesidad de la profundización de esa lucha y éste debe ser el punto de referencia para el Frente Unico. Por eso hay que superar formas conservadoras de discutir que persisten en todas las tendencias del movimiento obrero. No nos podemos diluir en lo anecdótico del "me dijeron". Falta en el fondo, la decisión de dirigirse masivamente a la población sobre el centro de la tarea política. En 1963 J. Posadas, aborda directamente, en un folleto la preparación de la vanguardia del gremio bancario, para enfrentar la crisis del régimen capitalista y la lucha por la estatización de la banca bajo control obrero; en ese entonces, el programa de AEBU era la moralización del negocio bancario. En 1965 viene la crisis, y las asambleas de abril y mayo; luego las luchas por el ajuste automático, por el Salario Mínimo Vital Nacional, el progreso de la democracia sindical. Fue en esta actividad donde se fue elevando el rol de la lista 17, y en este período hemos visto crisis y transformación prácticamente en todas las agrupaciones. Frente a esto el Sindicato permaneció unificado; porque por encima de los agrupamientos circunstanciales, estaba la unificación del gremio en la defensa del programa y una vanguardia que estaba en todas las agrupaciones (recordemos la discusión y el rol de nuestra lista cuando el fraude a la lista 55) a la cual nuestra agrupación estaba soldada en la defensa del programa y de la perspectiva. Esta mesa redonda de hoy, que expresa una elevación en cuanto al temario, porque es una expresión de la preocupación del gremio, está mostrando que será necesario la

intervención plena del gremio en asambleas y congresos para dar clara la perspectiva de progreso que la crisis revolucionaria del país necesita de los trabajadores.

¿Con relación a la Central de Trabajadores, y partiendo de la base que ésta ha conseguido su unificación interna para luchar por el Programa definido, así como por los intereses mediatos e inmediatos del conjunto de los trabajadores ¿cree Ud. que en las últimas luchas emprendidas esta obligación se ha procesado acertadamente? ¿De qué forma y con qué resultados? -

MOLINARI (lista 17). — Creemos que no se ha dirigido correctamente el movimiento en la medida que no se ha utilizado todas las fuerzas que el movimiento de masas tiene en el país. Dada esta conclusión es necesario discutir el rol de la CNT. Para nosotros —lo hemos dicho— en esta etapa es esencialmente político. Vamos a poner un ejemplo: en el 52 ante los difíciles momentos que atravesaba Bolivia, la COB, Central Obrera Boliviana, propuso un Programa; el de Pulacayo que al igual que el de la CGT de la Falda y Huerta Grande en la Argentina, sintetizaba la necesidad de lucha por el Poder. Era una necesidad.

El Programa de la CNT recoge parte de esta necesidad. Lo importante es cómo llevarlo adelante. Aún con acuerdo con otros sectores sociales. Por ejemplo la Moratoria de la Deuda Externa, puede ser un acuerdo con sectores de la burguesía contra el imperialismo. Pero no puede ser el Programa de la Central de Trabajadores. Este debe ser el desconocimiento de la deuda. El no pago de la deuda. Esto es lo que clarifica los objetivos del movimiento obrero. Pero para eso tenemos que plantearnos objetivos políticos y agrupar a toda la población. Este rol los dirigentes de la Central no se lo han planteado. Y han hecho pasar innumerables oportunidades como la manifestación de 300.000 personas en el entierro de Liber Arce y el inmenso paro del 11 de junio. De aquí en adelante esto es lo que habrá que discutir en el Sindicato, ante la masa, en el barrio, en la casa, en la calle.

AGUERRE (lista 3). — Lo que se pregunta en definitiva es si la CNT ha actuado en forma clasista o no.

1º — La unidad de la CNT, es antes

que unidad de programa. **UNIDAD DE PRINCIPIOS.**

2º — La C.N.T. como central obrera actúa llevando adelante las reivindicaciones de los trabajadores, sean éstas de cualquier índole. Sobre las experiencias de las luchas por el salario hoy el Movimiento Sindical uruguayo ha elaborado un programa de soluciones nacionales.

3º — Estamos, desde el 13-6-68, en una etapa de cambios en la república, gestora de cambios más profundos, definitivos.

4º — Lo que cuenta son los hechos y no las presunciones o los deseos.

Hechas estas consideraciones previas, respondemos: Si la C.N.T. actuó correctamente, *defendiendo su propia fuerza de los ataques del enemigo* que tenía como primera consigna destruir o doblegar a los trabajadores.

Lo hizo además, transformando el segundo golpe del gobierno: aislar a los trabajadores del resto del pueblo, en derrota del gobierno: hoy la CNT, le está poniendo sitio al gobierno y su política.

Sabemos que hay quienes no quieren ver ésto, y hacen sus consideraciones sobre que se debió actuar de tal o cual manera, pero como en la lucha cuentan los hechos, a ellos nos atenemos.

Hay una cosa fea en estas posiciones y es que al no percibir cuáles eran los objetivos del gobierno (aislar y destruir el movimiento, primero para no tener obstáculos en la aplicación de su política) ahora hacen el balance como si se hubiera cerrado una etapa y sacan las siguientes conclusiones: el gobierno aplica sin límites su política (Coprín, violación de la Constitución, etc.) y el Movimiento no salió a frenarlo en tal o cual oportunidad porque está "entregado".

Quienes así piensan caen en la ilusión "reformista" de ilusionarse que un período de cambios podía no ser duro para los trabajadores; cometen el error de juzgar las fuerzas en cada instante por sus deseos o su conveniencia partidaria y no por los hechos y tercero no ven que hemos variado la correlación de fuerzas en nuestro favor y en cada cosa que el gobierno hizo le supuso una derrota política, un estrechamiento de su apoyo. Claro está que la fuerza todavía no nos alcanzó para voltearlo, para promover el cambio, pero veamos el avance: en UTE, Pereyra Reverbel creyó que liquidaba el sindicato con la represión de corte fascista y hoy en la calle se realiza un plebiscito contra él que tiene ya varios apagones y centenares de miles de firmas.

Kimal AMIR (lista 1955). — Nosotros creemos que el programa de la CNT se ajusta a las necesidades del movimiento sindical en la actual etapa. Nuestra discrepancia consiste en la forma que se utiliza para llevarlo adelante.

Entendemos que no se ha trabajado acertadamente para que ese Programa sea "algún día" realidad, fortaleciendo las luchas de conjunto. *La Central no ha centralizado a los gremios.* Esta es nuestra principal discrepancia. Hay un hecho fundamental: desde 1968 —primero por un decreto y después por la ley— todos los trabajadores del Uruguay estamos sometidos por la propia oligarquía a una misma disposición salarial que es la COPRIN. Este hecho viene a dar un instrumento magnífico a los Sindicatos y a la Central para una lucha conjunta de todos los trabajadores contra la congelación. Y esta oportunidad hace dos años que se viene desaprovechando. *Por eso lo esencial que está planteado son dos cosas: 1) si luchamos y 2) Cómo peleamos, si juntos o por separado.*

MOLINARI (lista 17). — Creo que los compañeros de las agrupaciones están eludiendo definirse sobre la perspectiva: qué hacer de aquí en adelante. Si tomamos aisladamente lo que dice Amir vemos que tiene razón. Que la lucha se dio aislada. Pero la CNT, a pesar de eso, ha actuado en la población como organismo centralizador. Por ejemplo: 11 de junio y Liber Arce. Lo que ha pasado es que esta política contradictoria de la dirección de la CNT, le ha permitido ganar tiempo a la oligarquía. Pero el carácter centralizador ha seguido vigente. Lo importante, entonces, es discutir qué hacer con esa centralización. Qué llamado hacer a la población. Por eso el problema central NO SON LAS ELECCIONES y el triunfo de tal o cual lista, sino cuál es el Programa político del Sindicato para enfrentar a la oligarquía y para eso necesitamos construir organismos políticos de masas que —tradicionalmente eran independientes del sindicato— y que en la actualidad, en esta etapa, el Sindicato tiene la tarea de construirlos: comités barriales, zonales, etc.

Y no solamente para resistir. Los Sindicatos tradicionalmente, en el pasado, tuvieron como objetivo la resistencia. Hoy eso no basta. Cumplen un rol combinado entre lo reivindicativo y la necesidad de darse objetivos políticos. Porque además el movimiento de masas se concentra, no en tal o cual partidol, sino en la Central de Trabajadores y ésta es un organismo en potencia de doble poder. ¿Quién gobierna el país? ¿La burguesía o los sindicatos? Está planteada en la cabeza de la población esta pregunta. Y en el futuro más aún. Incluso los partidos políticos se van a tener que definir a partir de la respuesta de esta interrogante. Esto es discutir qué tareas. Y la perspectiva en el Uruguay es la organización revolucionaria de masas. El imperialismo y la burguesía buscan crear un clima de provocación y terrorismo. No se trata ahora ni de los tiros ni de la lucha armada; se trata de la organización política de las masas que aún no existe en el Uruguay como fueron los soviets en la Rusia zarista.

¿Qué distintas concepciones reflejan las mayorías y minorías en la dirección de la CNT y que papel debe cumplir la base de los trabajadores para la elucidación de las distintas orientaciones?.

AMIR (lista 1955). — A nuestro entender el hecho que exista una tendencia mayoritaria y otra minoritaria en el seno de la CNT, sirve para expresar dos grandes concepciones sobre cómo llevar adelante la lucha de masas en nuestro país. En la CNT se DEBE y se PUEDE trabajar, más allá del cambio de la correlación de fuerzas internas a la que hay que propender.

No son viables ninguna alternativa de división. Mucho más cuando la polémica planteada a nivel de masas es como unificarnos en la lucha. Nosotros pensamos que aún siendo minoría como tendencia den-

tro de la Central, el duro enfrentamiento a la dictadura ha despertado conciencia en la masa y en los militantes y esto se traducirá a corto plazo en un crecimiento de influencia de nuestra concepción en el movimiento obrero.

El problema de las mayorías y minorías se elucida —para nosotros— cara a la masa y dentro de la CNT. Por eso es importante que la pregunta encaré el papel que le cabe a la masa en esta tarea de lucha y toma de conciencia. En ese sentido creemos que haya grandes carencias producto de una concepción dirigista de los compañeros que integran la mayoría de la dirección de la CNT. No hay una metodología de democracia plena dentro de los sindicatos y esto influye negativamente en las movilizaciones y avances de los sindicatos.

MOLINARI (lista 17). — La división es un crimen cuando hay un Programa Obrero que unifica. Este es el ejemplo de la CGT en la Argentina. Y lo es también en nuestra CNT. Las mayorías y minorías no expresan, todavía, la necesidad de la consulta a los gremios (que no es el plebiscito) sino la vida del sindicato sintiendo a todo el mundo, al resto de la población. El deber de la dirección: —sea mayoría o minoría— es ése: poner en discusión ante la masa los problemas comunes del movimiento obrero y la población. Es cierto, la dirección de la CNT no ha obrado así. Debe hacerlo en la próxima etapa. Hay un ejemplo interesante, sin embargo: la CNT ha planteado la Huelga General en caso de Golpe de Estado. ¿Qué significa? ¿Que vamos a intervenir a la defensiva? ¿Sólo en caso de golpe? No; la población requiere algo más. Hay una insuficiencia política en este planteo. Tomar iniciativa antes del golpe es lo central, por eso hoy está planteado organizar la huelga general. Y la tarea de organizarla hoy pasa por el llamado de la C. N. T. y de sindicatos como la Asociación de Bancarios, el Congreso Obrero Textil, el SUNCA, etc., a toda la población trabajadora a movilizarse en defensa de las libertades democráticas, contra las intervenciones, despidos, sumarios, traslados, prisiones, contra la disolución de partidos políticos (P.O.R. (t), P.S., etc.) contra la clausura de órganos de prensa (Frente Obrero, El Sol, Extra, Epoca, etc.), en defensa del nivel de vida y ocupación. Pasa también por dar salida de progreso en beneficio de las masas, al llamado enfrentamiento de poderes, proponiendo la convocatoria de una Asamblea Constituyente con intervención directa de las masas por ejemplo, cada mil latifundistas un delegado, cada mil banqueros un delegado, cada mil obreros un delegado.

✓ **AGUERRE** (lista 3). — Me temo que la respuesta a esta pregunta haya que hacerla desde muy diferentes ángulos, porque el grado de conocimiento que del tema tiene el gremio, puede si no se hace así, confundir en vez de aclarar.

PRIMERA RESPUESTA. — En el Movimiento Sindical los trabajadores actuamos y pensamos fundamentalmente a partir de nuestras experiencias. Y con este patrón las distintas formas de ver las cosas que haya obedecen fundamentalmente a experiencias diferentes.

SEGUNDA RESPUESTA. — Uno de los elementos que le dan poderío real a nuestro Movimiento Sindical es el de que su integración es desde la base y en base a ir estructurando las direcciones por militantes probados en abstracción de sus posiciones político-partidarias. En todo nuestro Movimiento Sindical la línea de desarrollo marcha por ir fortaleciendo di-

recciones con el criterio de hacerlas más clasistas, más hábiles, más tácticas, más representativas.

Sin embargo no todos piensan igual dentro del Movimiento Sindical y creen que es posible sustituir ésto por la promoción de personas que tienen el "mérito de ser tal cosa", o que tienen el otro "mérito de ser anti-tal otra cosa".

La verdad es que esta forma de actuar es contraria a los intereses de los trabajadores como clase. Quien tiene tal forma de pensar político que lo resuelva en ese terreno forjando una organización en donde todos piensen como él, pero no tiene por qué condicionar a los trabajadores a que se expresen por tal posición filosófica o contra tal otra posición política.

TERCERA RESPUESTA. — En un plano teórico-político tenemos que ciertas formas ideológicas se avendrían totalmente los intereses de los trabajadores y esas triunfarán; y otras formas no responderán a los intereses de la clase obrera y en su actuación sólo operarán como retardatarios de la toma de conciencia de los trabajadores.

Por supuesto que esto no agota el tema; son tres formas de ver las cosas, las tres válidas, las tres coadyuvantes a desenrañar una realidad que ocurre en el Movimiento Sindical Uruguayo, pero que no es lo central.

Lo central es que la CNT se ha ido situando en protagonista de la vida social y política de la República. Hacia ella convergen múltiples fuerzas, que están de acuerdo en los puntos esenciales del programa a veces, y otras veces simplemente tienen un acuerdo genérico de enfrentar la política del enemigo, pero que se van situando alienadas a los trabajadores y admitiendo su conducción.

La situación que califican de manifiesta, no creo que sea tanto, ni que tenga mucho de novedoso.

Desde que existe el Movimiento Sindical en el mundo, el enemigo ha tratado de dividirlo, pues es consciente de que la unidad es el arma fundamental en su contra.

En el Uruguay pudo hacerlo hasta ahora tratando de crear seudos centrales sindicales que practicaran la política del amarillismo.

En esta tarea, muchas veces engañaron a sectores de trabajadores que no eran amarillos, pero que se confundieron.

La fortaleza de la CNT, lo que decíamos es que lo central en este momento, ha hecho que el enemigo no pueda actuar desde afuera, la prueba está en que los falsos sindicalistas no logran nunca salir del "sello".

Entonces se intenta practicar una política de dividir desde adentro, eso es una cosa, y en lo que todos estaremos de acuerdo que hay que combatir.

Otro asunto es definir si posiciones que se pretenden correctas dentro del Movimiento no hacen el juego a la división.

Y creemos que hay quien, obnubilado por querer tener el control de la CNT, nos referimos a la denominada "tendencia" no vacila en hacer alianzas con quien sea y reinstaurar el maccartismo con tal de caminar hacia "su objetivo".

Por supuesto que esto no se definirá en un año, ni en una elección, ni siquiera en un Congreso, sino en la lucha de clases y los trabajos irán dando cuenta de los resabios ideológicos de la clase enemiga que aún quedan en su seno. Y al que le caiga el sayo que se lo ponga.

En relación a la pregunta de si las bases participan en las decisiones de los sindicatos, ¿quién hace la pregunta, la Dirección de AEBU o la dirección de "El País"?

¿Si tienen dudas por que no le hacen la pregunta a las bases de los sindicatos —pero a las bases y no a la "tendencia"— que opinan distinto que ustedes?

SEMPRONI (lista 1955). — Para nosotros la única manera de superar las mayorías o minorías es con la plena participación de los trabajadores en la vida de la Central. Son sólo ellos quienes indicarán en cada oportunidad la justeza de la línea y obligarán a adecuarse al sentir de las bases. Hay, en ese sentido, un caso muy positivo que es el propio gremio bancario.

Cuando se trataba de enfrentar el avasallamiento de la patronal-gobierno, dentro de la Asociación habíam dos concepciones de la lucha. No decidimos la controversia eterna. Elevamos la resolución de la movilización a la Asamblea del gremio. La posición favorable de la base del sindicato a nuestra posición, pautó los 83 días de conflicto. En ese momento a las tendencias no le quedaba otro camino que acatar y seguir la decisión de la masa. Para nosotros ese es el método correcto de superar divergencias de una manera constructiva.

AMIR (lista 1955). — Para una referencia del compañero Aguerre. Creo que la lista "3" no pudo haber respondido con más claridad, en la manera, en los métodos, en la falta de seriedad con que suelen encarar los temas importantes. Con la actitud despreciativa hacia los militantes y la mesa, la lista "3" lo único que hace ante la masa, es echarse tierra encima.

¿No le parece, a los compañeros, realmente indecoroso interrogar si la pregunta la hace AEBU o la dirección de EL PAIS? ¿Qué le agregan al gremio? ¿Es ésta la manera leal de superar la lucha de tendencias con la que ustedes se rasgan las vestiduras pero que practican poco o nada?

Pero además, les guste o les disguste, la pregunta es correcta y va al centro de uno de los problemas. ¿Las bases participan o no al nivel de la Central? No le temen a la pregunta.

Analicémoslo con hechos: En bancarios: a) levantamiento del conflicto en banca oficial en octubre del 67, dejando afuera a varios compañeros; b) levantamiento del conflicto del 68 en la banca oficial; c) levantamiento de las medidas de lucha el 19 de julio del 68 en la banca privada. Estos son hechos incontrovertibles. Preguntamos: ¿consultaron los compañeros de la lista "3" que interrogan si EL PAIS hace la pregunta a la base del gremio? ¿llamaron a Asamblea?

En cambio qué diferencia abismal con la movilización del 68 en la banca oficial antes de las Medidas de Seguridad. En un mes se realizaron 6 asambleas que quedan para la mejor historia del gremio. Y por supuesto ni que hablar del conflicto del 69 y sus tres asambleas que dirigieron la tenacidad del conflicto. ¿Hay diferencias notorias?

AGUERRE (lista 3). — Vemos muy claro de la intervención del compañero Amir cuál es el trasfondo de la tendencia que el compañero representa. Se trata de una orientación —según dicen ellos clasi-sista (para nosotros esta palabra debe ir entre comillas)— que lucha contra la actual dirección mayoritaria de la CNT a la que califica de derechista y otros epítetos que Cores ha ampliado con lujo de detalles. Vemos que el tema de la unidad en la mano de estos compañeros, se toma como un arma de lucha interna. Vemos que la división, como no se puede hacer desde afuera, es el tema central de sus actividades. Vemos que no son los progra-

mas ni los principios los que cuenta, sino la metodología. ¿Cuáles métodos? ¿Los de la división?

¿Es posible librar AHORA una lucha por la concreción del PROGRAMA, o por parte de él, y admitiendo que esta alternativa es esencialmente POLITICA, cómo es posible relacionar la acción del movimiento sindical con la lucha política librada a otros niveles en el país?—

AGUERRE (Lista 3). — El Movimiento Sindical es la principal base de apoyo para los cambios sustanciales de que habla.

Los trabajadores expresamos nuestro sentir sindicalmente con total amplitud en el plano social y económico y junto con el nuestro el del resto del pueblo, por ser lo más organizado y lo más necesario dentro de las clases y capaz que lo componen.

Es decir, sin el avance de posiciones y de conciencia de los trabajadores, no hay cambio posible.

Y en ese sentido: Sinceramente, usted que hace dos años estamos haciendo otra cosa que luchar en concreto por el programa?

Es claro que pensamos que la nacionalización es posible, si no diríamos que hay lucha por ella. El error, o los errores que se cometieron por la dirección del último conflicto a nuestro entender arranca de no haber creído esto y haber dejado la nacionalización de la banca como un decorado en la plataforma de la lucha.

La lucha por el programa es la lucha diaria: hoy es la lucha por hacer caer los aumentos tarifarios de UTE, a Pereyra Reverbell por revertir la intervención en la enseñanza, por acumular fuerzas para una salida popular que haga caer al gobierno. Si hacemos eso estaremos en condiciones de hacer avanzar prácticamente el programa.

Y en la etapa actual el Movimiento Sindical debe luchar por su programa, pasar de la protesta a la iniciativa en cuanto a los grandes problemas nacionales.

Está claro que como Sindicatos nos compete el futuro de los trabajadores, la derrota del gobierno de la oligarquía.

Hay que pensar en dos planos de una misma corriente: Uno el Movimiento Sindical empujará al logro de un futuro sin explotación, y para quienes deseamos cambios progresivos sabemos que esto es imprescindible; Otro, quienes en lo político representan a los trabajadores. Ambos planos coincidiremos en el preciso instante del triunfo.

AMIR (lista 1955). — Todo lo que digamos en respuesta a esta pregunta —por completo que pudiera ser— no es sino una pequeñísima parte de todo lo que

habrá que aprender e investigar en la práctica sobre el tema. En concreto: estoy de acuerdo con Aguerre en el sentido de que la lucha por el Programa la libramos todos los días, en los hechos concretos, porque pienso que en la medida que este Programa es un aglutinador de fuerzas en nuestro país, éste no se puede lograr con la lucha aislada de un solo sindicato. Debe ser librada por el conjunto de sindicatos unidos con el resto de la población. Por lo tanto con las mismas razones del compañero Aguerre nosotros decimos que es falso que no hayamos luchado por la Nacionalización de la Banca en el último conflicto. Si de conciencia y combatividad se trataba el último conflicto adquirió un nivel óptimo en todos los compañeros. Mostramos cuáles eran los problemas de fondo y los caminos a recorrer. En segundo lugar pensamos que la forma concreta de llevar la lucha por el Programa es unificando en el combate a todos los trabajadores del país. En la medida que esta lucha se libre, y la conciencia de los trabajadores determine el carácter político de la misma, lograremos la fuerza necesaria para combatir contra la oligarquía y por el Programa de la CNT. Cuando se nos pregunta cómo entrelazar la lucha sindical con la batalla de emancipación nacional que se libra a varios niveles en el país, pensamos que lo que hay que entender es que el sindicato está íntimamente integrado a esta lucha de emancipación. Pero que sólo con los sindicatos no alcanza. La confrontación va bastante más allá. Y ante ella, los trabajadores tendremos que crear un instrumento, una organización, que supere los límites inevitables de los sindicatos, y que le de mayores alcances y preparación a esa confrontación decisiva. Esto no implica admitir que es de poca monta la batalla que se libra desde los sindicatos. Todo lo contrario. Es uno de los pilares fundamentales. Pero, honesto es reconocerlo, tiene sus límites objetivos.

MOLINARI (lista 17). — Siendo la solución de los problemas una salida política, lo que hay que discutir es que las masas del Uruguay tienen una expresión política de los sindicatos.

Eso no anula la necesidad de construir el instrumento político de la población trabajadora. Lo que sí decimos es que éste tendrá que ser basado en los sindicatos y a la vez independiente de éstos, pero con su apoyo. Nosotros planteamos en el Uruguay la construcción de un Partido Obrero basado en los sindicatos. No en oposición a los Partidos Obreros ya existentes, en especial al Partido Comunista, sino incluyendo a los existentes. Lo que va a decidir el ascenso de la lucha revolucionaria va a ser el Programa y la Organización para llevarlo adelante. Por eso esto es importante. La falta de los instrumentos políticos, es lo que permite a la oligarquía continuar ganando plazos.

Se trata de poner urgentemente en discusión esta perspectiva, y los problemas que ella supone para acortar tiempo y no pagar el alto costo del desaprovechamiento de las fuerzas de cambio de las masas. Nosotros hacemos un planteo a las Agrupaciones para activar la vida del sindicato en función de la perspectiva general del movimiento obrero y de las masas explotadas. De lo que se trata entonces, es de construir el Estado Mayor del Movimiento Obrero que avance sobre esta crisis revolucionaria que está planteada en el país. Es fundamental que se comprenda que la elección cualquiera sea su resultado, no va a resolver esto pero lo deja planteado en toda su dimensión.

AGUERRE (lista 3). — A modo de síntesis. Esta mesa redonda se realiza en



¿TODAS LAS ORIENTACIONES SIRVE A LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES? ESTO ES LO QUE EL SINDICATO QUIERE QUE SE AFIRME

an período pre-electoral. En segundo lugar es, de algún modo, la presentación ante el gremio bancario de la fusión de las listas 19 y 55. En tercer lugar queremos dejar en claro que esta mesa redonda permitió expresar la profunda opinión de las agrupaciones sobre temas trascendentes para el sindicato.

La lista 1955 ha centrado el tema de la discusión en una permanente autojustificación de su actuación como dirección. Con lo que discrepamos es que se pretenda achacar al movimiento sindical unitario los grandes desaciertos que en la conducción del conflicto hubieron. Estos compañeros pretenden, que la CNT sea el chivo emisario de los males y errores que han cometido quienes la atacan. El gremio bancario ha hecho una gran experiencia como para saber que esto es una gran mentira.

El centro de toda la cuestión es derrotar al gobierno ligado a los monopolios extranjeros. Lo demás es supérfluo. Pen-

samos que la lucha de tendencia, entonces, hay que atenuarla y lograr puntos de acuerdo para avanzar. Y una Plataforma que contenga las pequeñas y grandes reivindicaciones a defender desde ya es la mejor arma para unificar al sindicato y alinear a las tendencias.

AMIR (lista 1955). — Aguerre dice que el centro de la cuestión no es saber quién fue el culpable de los errores. *El centro es cómo derrotar al gobierno. Estamos de acuerdo con el compañero. Pero, bien claro es, que esto no puede ser una frase. Nosotros decimos que los compañeros de la "3" deben definirse de cómo se derrota al gobierno. Sobre el método de lucha. Si estamos de acuerdo con los objetivos tenemos que ver la práctica de cada uno para ver si somos consecuentes con esos objetivos que proclamamos. Por que si no es teórico el acuerdo. Y la lucha de tendencia se da sobre este aspecto del problema.*

También estamos de acuerdo con Ague-

re que es fundamental el fortalecimiento del Sindicato, pero el problema es cómo. ¿Desde arriba? ¿Sin participación de la gente? ¿Con una política sindical de inmovilidad y lucha aislada de cada Sindicato?

Vaya esto dicho también a modo de síntesis en la final de esta Mesa Redonda.

MOLINARI (lista 17). — Hay aspectos polémicos que van a continuar presentes. Es fundamental, entonces, poner ante la masa esta problemática. Porque en definitiva lo que están discutiendo las agrupaciones está primero en la propia base de los trabajadores. Las tendencias no reflejan sino esa inquietud de una manera sintetizada. Falta concentrar ese pensamiento con una perspectiva revolucionaria y organizar la salida anticapitalista. La ABU debe abordar esto urgentemente. Si no lo hace, las mayorías o minorías, estarán actuando objetivamente de una forma burocrática, de espaldas al gremio.